

FUTURO O DESAPARICIÓN DE LA NACIÓN CUBANA

Felipe P. Manteiga

No cambias nada luchando contra la realidad existente. Para cambiarla, construye un nuevo modelo que la haga obsoleta. Buckminster Fuller

Este ensayo está basado en mis experiencias personales, lo existencial, y no en lo académico como han sido los valiosos aportes de mis colegas en ASCE. Estas líneas buscan perfilar un conjunto de tendencias enmarcando el futuro viable o desaparición de la nación cubana.

Cuba es un país rico cuyo gobierno, aferrado a principios obsoletos y tóxicos, obliga a los cubanos a consumir poco, sin muchas opciones y con pocas libertades. Tal como en los campos de concentración, la escasez, como política es el instrumento idóneo para controlar al pueblo. Los jóvenes, aun cuando se encuentren entre los mejores educados del Caribe, no tienen porvenir y como el resto de su cohorte caribeña sueñan con emigrar, primordialmente a los EE. UU.

Los principios de gobernabilidad marxista-fidelista impuestos por un romántico, carismático y económicamente ignorante caudillo han distorsionado el rendimiento de otrora abundantes recursos al dedicar estos, de espaldas a las necesidades de la familia cubana y a las oportunidades emergente gracias a una tecnología innovadora o de un capital humano único, a cumplir con los férreos mandatos de un totalitarismo rayano en lo absoluto, uno superando a los peores días del georgiano Stalin. Cuba sirve hoy como vitrina del fracaso apabullante del totalitarismo económico dirigido por un caudillo con poderes absolutos. También sirve para alertar a donantes en lo que ocurre con la asistencia externa mal administrada. Esta

ayuda, como el petróleo, se convierten en maldición, no redención

Estos recursos eran programados para alcanzar percepciones equivocadas, ya fueran zafras de azúcar inalcanzables (10 millones de toneladas de azúcar), toros reproductores costosos mal manejados, o cinturones de café rodeando la Habana. Aun los asesores del bloque soviético criticaban el manejo descabellado de la economía cubana.

Una obstinación nutrida por una megalomanía y narcisismos hasta la fecha insuperables, y la total ausencia de la disciplina impuesta por el rendimiento de cuentas, destruye la capacidad productiva, despilfarra un enorme capital heredado por procesos históricos previos; la tecnología de punta, especialmente en la agroindustria y las comunicaciones, se perdió; y la abundante ayuda externa siguió las prácticas en muchos otros países—malbaratada.

Pero lo peor quizás haya sido la eliminación de las instituciones llamadas a canalizar lo más eficientemente posible los recursos para aumentar la producción de bienes y servicios para el pueblo consumidor. Resultado: escasez crónica, empoderamiento del aparato distribuidor estatal, y vía la libreta racionándolo todo, eliminación de la libertad personal o familiar.

Al fin de cuentas, este esquema termina como aquel encontrado en muchos otros países socialistas o mercantilistas. Los recursos son asignados a los agentes económicos con débil relación al costo-beneficio de la operación. Frecuentemente, la materia prima, en sí misma, rebasa el valor del producto acabado—en Rusia muchas veces el acero usado para hacer tuberías valía más que las tuberías producidas. Es como si el

patriarca de una gran empresa hubiese puesto a su hijo bobo al frente de la misma. El cuerpo económico se mueve sin cerebro rector. Mas el sistema no fracasa. Perdura.

La nación la manejó un díscolo genio político. Este influyente líder, ignoraba cómo los pueblos prosperan, más como su homólogo en el Caribe, el cruel Leónidas Trujillo, o el avasallador fascista Franco, si sabía cómo los pueblos se controlan. Como en los campos de concentración nazi Auschwitz-Birkenau—la escasez domina.

Ya sin líder carismático e hipnotizador de masas, la economía nacional no perdurará. No es cambiar elementos de ella—ojalá fuera tan fácil. El fracaso total ha sido documentado en un breve pero contundente análisis publicado por uno de los más respetados economistas cubanos-americanos, el Dr. Carmelo Mesa-Lago. No estamos pensando en un nuevo periodo especial. La caída prevista en el vacío aterra, aun a consumados críticos de la revolución burocrática cubana.

Un nuevo modelo—tal como hiciera Polonia, aunque los polacos siempre fueron mucho más libres que los cubanos—debería reemplazar el modelo actual, y rápido. Las presiones que emanan del vecindario de Cuba en el Caribe y los retos al conocimiento demandados por la economía global acortan tiempos.

En nuestro quehacer de décadas enfrentando los retos del desarrollo, he aprendido que solo cuando los recursos van dirigidos a producir un valor superior al consumido en su creación las naciones, o las empresas, prosperan. Por supuesto, aquellos cuyos pueblos cuentan con la bendición del petróleo (Noruega) o maldición (Guinea Ecuatorial) se rigen por patrones basados en la riqueza de recursos naturales más que en la eficiencia. Los países muy ricos se pueden dar, a veces, el lujo de mantener operaciones parasitarias o deseadas por los políticos, no así las economías emergentes—y Cuba es una economía deslizándose hacia el abismo.

Lo peor del socialismo o mercantilismo es justificar inyecciones continuas a proyectos fallidos y convertidos en parásitos económicos, frecuentemente enormes acaparadores de recursos. Donde hay escasez de capital de inversión o de obreros calificados, esta distorsión en la economía refuerza la trampa económica

sufrida por sus poblaciones. Si la experiencia económica mundial enseña que solo cuando se cambia el uso de escasos recursos de una productividad baja a otras más altas se logra la prosperidad lo opuesto también se debería aprender

Otro principio observado mundialmente, con distintas matizaciones, son dos motores empujando el crecimiento económico, capitalista o socialista: la ambición y la envidia, poderosamente perfiladas por las plumas de la revolución industrial, Charles Dickens y Victor Hugo. La primera mueve a tomar riesgos para alcanzar metas difíciles. Esta dinámica, multiplicada por miles de empresarios, acumula capital y concentra poder. La segunda motiva la emulación de los éxitos de otros, el “copy cat.” Curiosamente, ambas pueden ser “malas” en lo inmediato más benéficas en el agregado económico del país, gracias a la acumulación del capital, y vía las inversiones frescas, la aplicación de nuevas y más productivas tecnologías. Eliminan el hambre, las enfermedades y, sobre todo, la ignorancia. Con el tiempo, ¿habrán desaparecido estos prometedores resultados?

En China, la apertura al libre comercio liberó de la pobreza más apabullante (\$1.90 por día) a más de 850 millones de chinos en tres décadas. En Vietnam, el Doi Moi de los 1980s transformó la pobreza del 53% en 1992 a menos del 3% en el 2019. Al liberar el uso de la tierra, se disparó la producción y exportación de arroz, y sentí con la presión a la baja en el precio en Centro América el impacto de la explosión en su producción cafetalera. A tal punto llego la pujanza agrícola vietnamita que sus acciones debían ser monitoreadas. Recuerdo advertirle a un país planeando una expansión en pimienta gorda que ya Vietnam estaba ampliando agresivamente sus plantaciones de este *commodity*.

Para el economista austro-americano Joseph Schumpeter, los emprendedores propiciaban la destrucción constructiva inherente al capitalismo, la innovación. Con ellas los pueblos prosperan. Pero he observado que, con las malas políticas y programas, sobre todo en la India de Nehru, todo el mundo debe innovar continuamente, pero no necesariamente en su propia familia, firma o finca.

La creatividad innovadora se malgasta lidiando con la burocracia, permisos y obstáculos artificiales, erigidos para proteger intereses especiales, para extorsionar al pueblo o por desidia. Cuando se dan las condiciones para poder imitar el éxito del vecino, es cuando el innovador, al crear modelos replicables, actúa como detonante de los aumentos de productividad, y con ello el crecimiento sostenido de la economía, y a menos que estén sujetos a un capitalismo depredador, la prosperidad de la familia. Los mecanismos cubanos, aunque parezca increíble, están montados para eliminar la innovación y los emuladores. Debe cambiar o no habrá donde cambiar.

Las burocracias sirven para administrar programas y los bienes públicos (commons), pero fracasan en el logro del mayor resultado—optimización—con los recursos existentes, o sea aplicar una formulita de prosperidad: los gastos no pueden superar los beneficios. O como me enseñasen: aumentar la producción hasta que el costo de la unidad adicional cause más gasto que beneficio. Si no se sigue ese principio, los negocios fracasan. Y al fracasar ya no hay mas recursos ni personal para algo que el pueblo consumidor no quiere. De forma tajante, bajo la libre empresa se “deshierba” la hierba mala y esos recursos van para empresas productivas donde los gastos quedan por debajo de los beneficios. No así en los sistemas socialistas o mercantilistas. Cuando fracasan las burocracias siguen recibiendo fondos, y hasta quizás aumente su financiamiento (por ejemplo, la CIA después de Playa Girón, las explotaciones de hierro en Venezuela, el etanol en los EE. UU., los ferrocarriles en Argentina).

En Cuba, la burocracia hace el mercado. Y estos cuerpos burócratas, supervisados o no por los políticos, crean escaseces innecesarias, sobre todo la del capital de inversión. Ellos, ejecutando medidas malsanas, por ejemplo, el destructor impuesto salarial extraído vía las dos monedas, le cierran el futuro a la juventud y causan angustia a los ancianos. Este modelo no permite ajustes, requiere una transformación total. O no habrá nación. Esta no es una disyuntiva ni ideológica ni obtusa, es lo que es.

EL CONCEPTO DE NACIÓN

Pocos conceptos motivan tanto a las poblaciones como el concepto de nación y sus símbolos—bandera, himno, raza, religión, historia mítica, etc. Vastas bibliotecas exploran el principio que aglutina a una población bajo una sola bandera...o no. Mi preferido: comunidad histórico-cultural en un territorio considerado propio, con un carácter, una historia, un espíritu (*Volkgeist*) específico y diferenciado.

José Martí, el Apóstol de la Independencia Cubana, tiene ese concepto central en su lucha independentista, mientras Carlos Manuel de Céspedes, el Padre de la Patria, veía con buenos ojos eliminar la nación y anexarla al vecino del Norte. De una u otra manera esta dualidad ha creado una tensión, con frecuentes matices raciales, en el devenir cubano, principalmente desde finales del siglo XVIII, cuando el respetado Jorge Mañach considera las raíces del cubanismo se comienzan a formar.

Sin transformación, los cubanos en la isla suplicarán porque Cuba sea anexada a Alabama—pero recordemos que una sola gota de sangre negra hace a la persona afrodescendiente en muchas cortes del vecino y racista país. Y en Cuba el refrán popular enseña: quien no tiene de Congo lo tiene de Carabalí. Evitar el resquebrajamiento total de la nación cubana y su desaparición motiva este ensayo. Mas, como analista, la pregunta obligada es ¿valdrá la pena la supervivencia de Cuba en la constelación de naciones?

La destrucción de Cuba, a pesar de su riqueza física (tierras, minas, playas) y ubicación geográfica (paisajes, turismo, comercio), de las enormes ayudas recibidas del bloque soviético, y las generosas aportaciones de la diáspora cubana, así como el gran capital humano acumulado en su población (entre otros, músicos, artistas, escritores, literatos, ingenieros, médicos, maestros y entrenadores) reclama una explicación más completa que el simple: culpa del sistema.

Se encuentran respuestas parciales, ausente el dogmatismo, a dos niveles: uno el derrotero de la nación cubana desde la victoria de la Revolución en 1959 y el resultado hacia las actividades priorizadas por el caudillo cubano.

DERROTERO DE LAS RELACIONES ENTRE CUBA Y LOS EE. UU.

Partí de Cuba en 1961, a los 17 años. Y comencé a andar un tortuoso camino buscando la libertad cubana y opciones para los pobres más dignas que las ofrecidas por el comunismo. Los cambios recientes y reacciones a los mismos tocan ese peregrinaje, e inspiran una brevísima gira existencial pintando con ligeras pinceladas la evolución que cambió mi opinión.

- a. Comencé de joven inocente en política, lanzando piedras y en manifestaciones contra la dictadura de Batista, (bajo el lema que nada podría ser peor), y más tarde me enfrente al comunismo infiltrando y dominando a la Revolución. **Fracasamos.**
- b. En 1962, abracé la política de una invasión fulminante de la isla para derrocar a los tiranos durante la crisis de los cohetes. En ese espíritu me entrené en los Everglades para infiltrarme primero y posteriormente, me alisté en el Ejército Americano. **No funcionó.**
- c. Desde la Universidad del Sur de la Florida y ya en mis estudios de doctorado, en la Universidad de la Florida, me apunté a equipos de infiltración en los 60 y a operaciones militares en los 70. Nunca nos llamaron y además **No funcionó.**
- d. Eventualmente, salió a la luz pública la intensa campaña de los Kennedy contra los Castros—desde intentos de asesinato hasta la contaminación de la agricultura cubana, sobre todo la caña—peligroso como era para la agricultura de la Florida; además de la operación *mongoose*, se lanzaron otras operaciones especiales. **No funcionaron.**
- e. Henry Kissinger, disgustado con el ratón rugiente que desbarataba sus designios para el África Subsahariana (por ejemplo, la batalla de Cuito Cuanavale 1987–88) llevó a los más altos niveles su idea de una invasión frontal y profunda a Cuba. **Ni los militares, ni la CIA, le apoyaron.**
- f. Vi cómo, a raíz del crimen contra Hermanos al Rescate, el presidente Clinton cedió el poder sobre la política cubana a la derecha americana, y sobre todo al eje exiliados históricos Miami-polí-

ticos cubanos americanos, al aprobar la legislación de Helms-Burton en 1996. **No funcionó.**

- g. Todos esperaban la caída de Castro a causa del desplome de la generosa y multibillonaria asistencia soviética (13 millones de toneladas de petróleo importadas en 1989, tres millones en 1993). El desplome del régimen era inminente. **No hubo desplome.**
- h. Las evaluaciones hechas por el General Accounting Office (ente apolítico evaluador del Congreso Americano) que documentaron rigurosamente el fracaso de los programas existentes, fueron ignoradas. Las Administraciones de la Dinastía Busch alardearon con los nuevos controles impuestos y como acabarían con el régimen. Al voto cubano no era necesario ofrecerles grandes programas, ni contratos, ni nombramientos—sus políticos tomaban cafecito cubano en la cafetería de la Cuba de Ayer, Versailles y hacían los ruidos apropiados; suficiente, voto barato. Los programas dinásticos, exigiendo más la apertura política proamericana que una apertura económica (modelo Vietnam), movilizaron los mejores talentos y asignaron generosos presupuestos, reviviendo Radio Martí y TV Martí, fortaleciendo la producción académica de la Universidad de Miami y otras universidades, así como otros programas privilegiados por el *caucus* Cubanoamericano y sus aliados neoconservadores en el Congreso Americano. **No acabaron con Castro.**
- i. Los huracanes (26 desde 1960) desbastaron la isla. En el 2008, tres poderosos huracanes—uno cruzó a Cuba cuatro veces—y una apabullante tormenta tropical, destruyeron poblaciones, infraestructura y cultivos. Castro no podía aguantar más. **Aguantó.** Y Cuba se convirtió en modelo de resiliencia contra desastres climáticos.
- j. La Administración de Obama, continuando la política de cambio de régimen de sus predecesores y aprovechando la liberación de los viajes a Cuba por cubanos-americanos, continuó el número de “viajeros” financiado por los contribuyentes americanos. **No funcionó, y llevó a Alan Gross a la cárcel.**
- k. Casandras vaticinaron gran caos por el reemplazo del carismático Fidel con su más disciplinado,

pero menos carismático hermano. **No pasó nada.** Se organizó una transferencia entre hermanos, seguida eventualmente por la transición con la política de cambios económicos y una incipiente participación ciudadana (cooperativas más independientes, por ejemplo). Estos espacios mínimos, tanto en lo económico como lo político hubieran sido imposibles bajo la férula dictadura del caudillo. En estos momentos, nuevas personalidades, como Miguel Díaz-Canel y los nombrados por el nepotismo de Raúl, detentan una creciente cuota del poder, gradualmente arrebatada a los “viejos.” (Algo similar ocurre en la diáspora cubana—tenemos un cambio generacional.) Por el momento el cáncer de la economía cubana, los voraces burócratas, continúa destruyendo el futuro del cubano de a pie. Y la mayoría de los puntos anotados previamente mucho costaron a la ineficiente economía cubana, y al cubano de a pie, el agente económico ignorado.

- l. La desaparición del presidente Hugo Chávez, quien le enviaba a Cuba aproximadamente 100,000 barriles de petróleo al día, y ayuda externa (se especula que podría haber alcanzado los \$7 billones anuales) sería el final del Castrismo. **Nada pasó**, la gallinita venezolana de los huevos de oro siguió produciendo aunque con menor intensidad. Falta por ver que pasará según se desplome el modelo bolivariano.
- m. Se reanudaron, por enésima vez, las conversaciones entre los gobiernos cubanos y americanos culminando en pequeños cambios y la liberación, no se sabe el número certeramente, de espías de la CIA, huéspedes de las cárceles cubanas. Quizás, en su momento, el desplome del precio del petróleo en más del 40% desde junio de 2014, más que la muerte de Chávez, sirvió para imponer la política de Raúl Castro de pragmática “convivencia” con la Administración de Obama a sus reacios octogenarios. La visita de la familia Obama causó revuelo en muchos lares—sobre todo porque los cubanos de color y las esposas de los líderes no despliegan normalmente el perfil social y amoroso mostrado por el presidente o su primera dama. **El cambio de política “mucho**

ruido y pocas nueces” de EEUU hacia Cuba, después de más de medio siglo de fracasos, continuó fracasado.

DINÁMICA DEL CAMBIO EN POLÍTICAS DOMÉSTICAS

Remesas

Turistas y analistas, en un débil eco de lo que ocurriese con la apertura vietnamita, confirman que las remesas alimentan cada vez más la pequeña industria, la artesanía, los mini-transportistas, y la agricultura—tal como lo han hecho en México, Honduras, República Dominicana, Guatemala, y El Salvador. Las remesas permiten a los cubanos que tienen acceso a ellas, vivir fuera de “la libreta” y al hacerlo, reducen el poder de políticos y burócratas sobre ellos. Las remesas son la vacuna a la plaga gubernamental: el poder de la escasez.

Las mismas, a su vez, causan problemas internos: los revolucionarios tienen menos familiares en el exterior que el resto de la población. O sea, quienes fueran leales a Fidel están peor. Se dan casos donde los revolucionarios (comités de espías de barrio, por ejemplo) se acercan a sus vecinos recibiendo remesas para pedirle apoyo financiero o en especias. ¿Ventaja de las remesas en Cuba? El obsoleto sistema financiero cubano sigue sin darle espacio al lavado vía remesas, que se teme ocurre en otros destinos caribeños. A Cuba le falta profundidad financiera para poder competir en esos “servicios.” Según madure su sector financiero, ¿será Cuba la excepción del Caribe en este tema?

Política Económica

Tímidas aperturas del régimen, relativamente en corto tiempo, superaron los pocos resultados esperados. Estos cambios han sido extensamente discutidos/publicados por ASCE (por ejemplo, restaurants/paladares, taxis, centros de belleza, talleres de mecánica, electrodomésticos y de internet, distribución abierta de insumos y productos, y paulatinamente, integración de productos importados por canales privados a la cadena de abastecimiento nacional).

Hasta la abandonada agricultura ha comenzado a competir con el marabú. Ya se dan casos de exitosos empresarios rurales, los innovadores. Pero faltan las condiciones para la replicación a lo ancho y largo del

sector de esos triunfos. Quizás lo más trascendental haya sido el inicio de una política más positiva hacia el internet y sus aplicaciones. Estos cambios siguen una política de poquitos, la indispensable escasez continua su dominio sobre la economía hogareña.

Dinámica del Marco Político

El Partido Comunista, representando a los más altos niveles los intereses de la burocracia cubana, se opuso, opone y opondrá a la adecuación del sistema al tímido despertar del empresariado cubano y a las medidas promoviendo una democracia más participativa. En la diáspora, esa generación también se opuso, opone y opondrá a cualquier tipo de apertura hacia Cuba. En su momento, los jerarcas vietnamitas lanzando su apertura, sencillamente les dijeron a sus burócratas, o se alinean o se alinean. ¿Quién le pondrá el cascabel al gato en Cuba?

Los éxitos de los EE.UU. en la República Dominicana, en Centro América y en Colombia exigieron perseverancia y adaptabilidad (menos petulancia) en las políticas seguidas en la región. Estos incluyen la paz en la guerra civil centroamericana, las preferencias comerciales en la Iniciativa de la Cuenca del Caribe (CBI) y el Tratado Bilateral de Comercio DR-CAFTA, y la prosperidad en Colombia, bajo el muy generoso Plan Colombia lanzado por la Administración Clinton.

Inexplicables, horribles fracasos ocurrieron cuando la ceguera ideológica o política, o simplemente la corrupción, llevó a decisiones nefastas (narco-gobierno en Honduras, la herencia izquierdista en Nicaragua, la criminalidad descontrolada en El Salvador y Guatemala, débil apoyo a la República Dominicana en su urgente necesidad de controlar la masiva emigración ilegal haitiana.) ¿Se habrán aprendido lecciones? La ceguera de la derecha hacia una colaboración más estrecha con Cuba en la lucha contra el ébola, y en coordinar protocolos consensuados en el tratamiento y cuarentena de cualquier personal cubano contagiado, han desgastado la imagen de los EE.UU., opacaron el valer de los cubanos en los EE.UU. y aumentaron el riesgo potencial de este flagelo en la Florida y el resto del Caribe. El Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA) y su Servicio de Inspección de Salud de Animales y Plantas (APHIS) si

colaboran con el control de plagas amenazando a los productores americanos.

La soberbia del caudillo cubano le llevo a cultivar un protagonismo mundial mucho más allá de lo que una nación como la pequeña isla normalmente tiene—y ningún protagonismo llega gratis...y uno mundial es muy caro. Cuba paga. Este protagonismo y su alianza con los Soviéticos—inadmisibles a la política americana—mucho costaron, tanto en términos comerciales como políticos. El rugido de ratón lo pago el pueblo cubano. Afortunadamente, a pesar de todo, en estas décadas hubo progresos, pocos, pero hubo, no todo fue marcha atrás.

Educación

En Cuba, donde la educación (gratuita, obligatoria y universal) es un pilar fundamental del sistema social y de los controles sobre la sociedad, temas difíciles en el Caribe, como el analfabetismo y el acceso a la escolarización, no han sido un problema. Dentro del sistema cubano, la escolarización es obligatoria para todos los niños, independientemente de su género, desde la primera infancia hasta el noveno grado. No así en el resto de la región. Si bien alegra que, dentro de todos los malos pasos, la educación en Cuba supera en mucho la del resto del Caribe, menos algunas islas de barlovento y sotavento, desconcierta que esta población preparada sea tan pobre en término de consumo de bienes y servicios. Y la inescapable tendencia a la baja. Los graduados de sus universidades acusan en cada promoción peor preparación académica y viven defraudados por la falta de oportunidades profesionales. Esto indica, aun dentro del modelo marxista-fidelista, un profundo fracaso. Educar, ¿para qué?

Seguridad Alimentaria

De acuerdo con análisis internacionales, Cuba aparece entre las naciones que más han avanzado en sus políticas alimentarias con igualdad y están cerca de la meta vinculada al Objetivo de Desarrollo Sostenible con aspiraciones de alcanzar el hambre cero y la desnutrición en 2030. El informe, responsabilidad del Instituto Internacional de Investigación sobre Política Alimentaria, organización respetada por la calidad e integridad de sus investigaciones, y con la cual tuve el placer de trabajar como Director de Agricultura y Seguridad Alimenticia Global de la Agencia de los

Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), tiene como objetivo revisar cada año los resultados más relevantes en política alimentaria en el mundo.

Las Tasas Mundiales del Hambre, estimadas por el modelo estadístico creado por el Instituto, clasifica con tasas bajas o moderadas de hambre los países cuyos puntos alcanzan la cifra de 7.8 a 12.8. Cuba mejora su puntaje de 10.5 en el 1992 a menos de 5 en el 2017. Brasil y Argentina también ocupan lugares similares al alcanzar el 5.4; Haití en su gran miseria se desploma a 34.2.

Salud

Los servicios de salud, otra estrella en el firmamento cubano, y una valiosa exportación, también van en caída a nivel del cubano de a pie. Poderoso caballero Don Dinero, y quien lo tiene, como en las otras islas, recibe un buen servicio, quizás mejor que el recibido en igualdad de condiciones en otros países del vecindario. El turismo médico atrae más pacientes, pero la escasez de medicina y equipo golpea duramente al cubano sin medios económicos. Desafortunadamente, la mejora en el volumen de la alimentación cubana probablemente haya causado un repunte en las enfermedades de avanzada edad, como son la alta presión, alto colesterol, diabetes, y cánceres. Estos últimos están golpeando a los jóvenes por la falta de controles ambientales en las fábricas (por ejemplo, químicas). Epidemiológicamente, yo no vi estas enfermedades, llamadas de viejos, en pueblos con hambre.

Sin querer desmerecerlo, estos éxitos, envidiados por las poblaciones hambrientas (baja seguridad alimentaria) en la Gran Cuenca del Caribe, son muy frágiles. Probablemente la debacle venezolana aumente la desnutrición del pueblo cubano. Esto agravara las siempre presentes presiones migratorias y las necesidades de remesas, las cuales en vez de financiar pequeñas empresas irán al caldero. Los cubanos emigran y dejan un espacio demográfico abierto cada vez mayor. La naturaleza odia los vacíos. ¿Quiénes llenarán la desolación cubana?

LA CUARTA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL

Las tecnologías disponibles y en evolución, tales como el Internet de las Cosas (IoT), la robótica, la

realidad virtual (VR), la inteligencia artificial (AI), y los progresos en el campo biológico (como manejo de genes) cambian como vivimos y trabajamos, configuran y dinamizan la Cuarta Revolución Industrial.

La Revolución Cubana y la tercera revolución industrial, o revolución digital, nacen a mediados del siglo XX. La tercera nos trae el desarrollo de computadoras y tecnología de la información, y origina conceptos como la destrucción de la distancia. La cuarta revolución industrial está creciendo a partir de la tercera, pero se considera una nueva revolución por la disrupción de las tecnologías asociadas con la revolución digital.

Según el profesor Klaus Schwab, fundador y presidente ejecutivo del Foro Económico Mundial (o sea, Davos) y autor de La Cuarta Revolución Industrial, la nueva era se diferencia por:

- la velocidad de los avances tecnológicos,
- la omnipresencia del alcance, y
- el tremendo impacto de los nuevos sistemas.

La primera revolución industrial, en los siglos XVIII y XIX, implicó un cambio de las sociedades agrarias predominantes a una mayor industrialización como consecuencia de la máquina de vapor y otros desarrollos.

Mi visita al Prado es uno de mis paseos favoritos en Madrid. En una de ellas encontré una inesperada exhibición del arte industrial en Cuba en los Siglos XVIII y XIX. Impresionante. La única vez que me faltó el tiempo para mi contemplación de Guernica. No solo Cuba es un ejemplo de la tecnología de la Primera Revolución Industrial, es un ejemplo de innovaciones en equipos para la agroindustria cubana: los molinos de azúcar así como en el Puerto de la Habana. Tristemente, ahogada en su guerra independentista, no tuvo un papel estelar en la próxima revolución.

La segunda revolución industrial, fue impulsada por la electricidad y la expansión de la industrialización y la producción en masa. Cuba eventualmente también iluminó este capítulo sobre todo en el tema de las comunicaciones.

Cuba ha llegado, con muchos tropiezos a la tercera revolución, y su ícono, la banda ancha, apenas arañan

la superficie. Mas la creatividad de la juventud cubana demuestra su poder. El espíritu del hackeo, por lo menos en La Habana, permite atisbar la enormidad del internet, y con enorme creatividad, los internautas viven “OFF LINE” con magias para llegar on line. Instrumentos como “el paquete” (un conjunto de películas y programas bajados directamente por aquellos con acceso al internet y distribuidos semanalmente por medio de una memoria portátil USB); Revolico, funcionando como la lista Craig para buscar lo inexistente; o la Joven Cuba, una página de crítica política, crecen o desaparecen vertiginosamente.

Cuba no puede aspirar al siglo XXI si no se incorpora, con voluntad nacional, a la revolución digital. Como compartí con colegas en la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) en Roma, mi preocupación la causaba el hecho que estamos creando un sapiens 2, superior al homo sapiens. Y quienes no dominen la cultura y tecnología digital quedaran atrás, muy atrás; la historia de la nueva especie les dejara atrás. Esta brecha entre la tercera y las previas no se estrechará, solo aumentará. Nuestra historia define a quienes no dominaron la escritura como prehistóricos. ¿Cuba, la prehistórica?

El gobierno cubano, después de la visita de Obama, abrió mayor espacio a la internet. Y sus parques de 200 metros cuadrados con WI-FI atiborrados con 600 personas, nos da una métrica de la necesidad de acceso sentida por los cubanos. El resto del país todavía está en la Segunda Revolución y a veces, cuando se va la luz, retrocede a la época preindustrial. Mas hay necesidades urgentes para todos, políticos, burócratas y pueblo a las cuales solo les pueden hacer frente con la Tercera Revolución.

La tecnología tiene sus sorpresas y sus saltos. Los EE.UU. brincaron por encima de Europa cuando se desarrollaron en función de los ferrocarriles, y no canales. Cuba podría hacer lo mismo con el G5 y la tecnología que viene, no la que pasó. Estas requieren altas inversiones, en la densidad de torres y equipos adecuados, pero la meta podría ser brincar del pasado al futuro. No hoy, ni mañana, pero llega. Mas para llegar hay que aumentar rápida y continuamente la

productividad...lo cual resultara imposible sin un sector financiero moderno.

La principal tecnología (máster technology) para el Siglo XXI cubano es la bancaria y su conjunto de instituciones financieras. Como breve ilustración, estas permitirán captar y canalizar servicios financieros, consolidar una moneda única como la mayoría de los países latinoamericanos, después de muchos contratiempos, han logrado (recuerdo vívidamente cuando el presidente de un banco central quería declararme persona non grata por este temilla), manejo de riesgos con seguros transparentes, titulación de tierras, servicios especializados para la microempresa o la educación especializada, financiando talleres de reciclaje electromecánicos o electrónicos, emisión de bonos garantizados y la formación de un mercado de valores para movilizar el capital doméstico, y sobre todo al principio, el externo.

La República Dominicana tiene grandes lagunas en su desarrollo y en la desigualdad generada por su prosperidad excluyente. Mas la conservadora, aunque lejos de perfecta, gestión de su Banco Central, le ha permitido navegar en mares financieros borrascosos y convertirse, a pesar de las herencias Trujillistas y Balagueristas, no solo en modelos de crecimiento económico, sino de desarrollo.

La creciente clase media, tal como lo fuera la cubana en los 1950s, lo prueba. El auge de su turismo, su infraestructura de transporte, incluyendo su moderno Metro, las comunicaciones de punta, y sus numerosas universidades, lo demuestran. Los muchos jóvenes desempleados debido a políticas de represión financiera, discreparían de este encomio. El caos en el transporte urbano en Santo Domingo, financiado descontroladamente, también enseña lecciones.

Hay otros ejemplos exitosos, aunque ninguno sea un éxito puro. Todos traen sus bemoles. Pero la apertura a la influencia benéfica de los mismos y la capacidad de implementar sus mejores instrumentos para construir un modelo cubano competitivo, equitativo y de rápido crecimiento requiere la transformación masiva de las instituciones financieras existentes.

Uno puede predecir, basado en la experiencia mundial, que la apertura cubana a la globalización y sus empresas atraerá fondos para contratar expertos.

Como otros países han experimentado, hay que saber aprender, dar las gracias, y despedir. Las finanzas deben funcionar en el complejo contexto cubano trascendiendo condiciones heredadas, conteniendo la glotonería típica de la banca internacional y apuntando hacia el futuro. Sin finanzas ágiles y transparentes, la nación cubana perecerá. Y estas no podrán ocurrir sin una penetración profunda y ágil de la banda ancha.

Atención. Aprendí, temprano en mi carrera, que trasplantar tecnologías obsoletas, ya superadas, no sirve. Afortunadamente, las tecnologías no existen en el vacío, descansan sobre una familia de técnicas adecuadas a usos y contextos vastamente diferentes. Las técnicas dentro de su contexto tecnológico pueden ser más o menos complejas, pero siguen siendo lo mejor que el saber contemporáneo ofrece. Copiando el ayer no se llega al mañana. Y no es raro que países con gloriosas historias queden atrapadas por ellas, Portugal sufrió gran subdesarrollo por siglos, porque sus líderes vivían en Os Luisiadas de Camoes.

Por ejemplo, la tecnología incorporada a la supercomputadora modular Aitken de la NASA está, aunque sea remotamente, relacionada a los avanzados teléfonos individuales inteligentes. Los filtros osmóticos cubren desde las membranas más sofisticadas a las más comunes usadas para filtrar impurezas. El equipo agrícola oscila en tamaño desde los enormes Massey Ferguson hasta los ágiles Iveco—con camiones ya vendidos a Cuba—o los italianos Same.

Tristemente, se puede enviar lo mejor de lo mejor a Cuba, y a menos que vayan al sector privado, allá será destruido. El sistema no obliga a rendir cuentas funcionalmente a nadie. Si hay que rendir cuentas, agotadoramente, en las esferas políticas, una obsesión desgastando todos los cuadros dirigentes. El amplio universo tecnológico nos da la Era del Conocimiento, más el mismo solo roza la nación cubana. Pueden darse enormes brincos tecnológicos ... si las instituciones proveen medios propicios (enablers).

- En Centro América, vibra la cultura del maíz, tan duramente descrita por el nobel, Miguel Ángel Asturias. En ese medio, de tradiciones agrícolas milenarias, presencié un brinco tecnológico increíble: en tres temporadas, fue posible llevar

varias comunidades a la producción de fresas, plantando con tecnologías modernas e irrigando por goteo. ¿Mil años contra tres? Se puede brincar alto sin partirse las piernas.

- En el medio financiero recuerdo cuando en Zambia, los ingenios usaban los Nokias y Blackberries para depositar los pagos en las cuentas de sus colonos ubicadas en remotas regiones.
- Los proyectos artesanales en Guatemala caminaban bien, pero me sorprendieron gratamente cuando años más tarde, vi como la doñita en el mercado daba instrucciones con un básico celular a su remoto taller, de tejer más o menos huipiles dependiendo de la salida del producto.
- Los costos, incluyendo integridad, en las remesas a familiares en países remotos, se desplomaron con las transferencias electrónicas.
- Los mapas catastrales y delimitación de linderos salen rápido con aplicaciones del GPS.
- Tal como impulsamos en Madagascar, la transformación de ancianos documentos “archivados” a la buena de Dios a registros electrónicos permitió tener acceso al capital hasta entonces congelado, de bienes raíces.
- Los seguros agrícolas, antes un sueño inalcanzable, ahora tienen un costo por unidad asegurada mucho más bajo y por ende logran mayor manejo del riesgo de las cosechas—difícil con las cambiantes tendencias climáticas.
- Gracias a la electrónica y a la alta definición, la investigación agrícola puede dar brincos enormes, especialmente ahora que sequias, inundaciones y plagas amenazan los campos del Caribe. Una plaga fotografiada en la mañana tenía el veneno para atacarla en la tienda rural, al otro día. Los drones comienzan a acelerar estas entregas.
- Las bibliotecas y laboratorios digitales al alcance de estudiantes, empresarios, profesionales, inversionistas y analistas de proyectos abren nuevas oportunidades de inversión y ayudan a reducir pérdidas.
- La publicación de hojas de trabajo en la Web reduce los costos de las transacciones pequeñas. De ellas se ha saltado a las monedas electrónicas.

Estos breves ejemplos apuntan hacia un umbral obligatorio para escapar la debacle cubana: la cuarta revo-

lución industrial. Pero, esa revolución trae consigo la apertura a la libre comunicación. La Unión Soviética no pudo hacerlo con la Tercera y se desintegró. Los dueños del país podrán vivir convencidos que capearán las tormentas venideras, y podrán continuar su apertura glacial al Siglo XXI—no lo lograrán. Pero con su demora de retaguardia, la nación podrá perderse. Sin libre comunicación cabalgando la rauda internet, no habrá futuro nacional.

Mirando un poquitín más allá, la tendencia mundial proyecta servicios financieros heterogéneos. Estos abarcan la banca de inversión, la banca minorista, la banca comercial, gerencia de pagos, instrumentos especializados para el comercio, la investigación de historiales crediticios y de inversiones en general o especializadas, y complejas transferencias internacionales en varias monedas y contextos. Los entes especializados en estos servicios le darán a la banca convencional buenos sustos. Y este tipo de organización financiera atrae intereses perversos interesados en el lavado continuo de dinero (por ejemplo, bajo la cobertura de remesas).

Las nuevas empresas de préstamos entre pares, como LendingClub, mostraron que algunos tipos de financiamiento podrían procesarse más rápido y simplemente en línea. Estos instrumentos tienen una aplicación directa a la movilización de la masa de ahorros en los EE.UU. o Europa y las necesidades a nivel empresarial cubanas. Mecanismos criollos como estos podrían facilitar en gran medida la integración del capital ganando intereses bajos en los EE.UU. con oportunidades, inclusive a nivel de barrio, en la isla... siempre y cuando las barreras y costos regulatorios sean manejables. Existen oportunidades para el pequeño y micro arbitraje financiero entre bajos y altos intereses. Cuba no tiene que desaparecer como nación.

Los pagos con tarjeta siguen generando dinero para los bancos, pero se enfrentan a una competencia renovada de empresas tecnológicas como Adyen. La firma, con sede en Ámsterdam, cuenta con compañías como Tiffany, Spotify y eBay entre sus clientes, y los pagos digitales que fluyen a través de su sistema están creciendo rápidamente, a medida que se realizan más compras y ventas en línea y a través de tarjetas de

pago y aplicaciones. La moneda desmaterializada aceleradamente desplaza, el efectivo "cash." ¿Como encajará en Cuba esa desmaterialización monetaria?

Muchos verán estos mecanismos como prematuros ante la destartalada economía cubana, pero, aunque resulta inescapable cuidar por dónde anda la yunta en el surco recto, es malsano no ver más allá. Y estamos hablando de la Cuba que será—o no habrá nación cubana. En este ejemplo, hay políticas financieras inmediatamente más urgentes que aquellas necesarias para los Adyens. Más ayuda saber lo que pasa fuera del patio. El aislamiento de la mente cubana es uno de los muros más altos bloqueando el futuro viable del país. Y el internet es un derrumba-muros—a la Berlín.

Mas ideas al vuelo en el mundo de las finanzas. ¿Sería posible que mientras más aumentan las remesas no solo se beneficie la familia y sus pequeñas empresas, sino que aumenta la independencia del pueblo de la burocracia, mayor libertad, y se pone al pueblo receptor en una medida de control sobre su burocracia? Poderoso caballero Don Dinero.

DESORDEN CLIMÁTICO

Como ha expresado Simón Stiell, Ministro de Resiliencia Climática, Medio Ambiente, Silvicultura, Pesca, Gestión de Desastres e Información de Granada, "Estamos en la primera línea de la batalla contra el cambio climático y la ironía de eso es que contribuimos menos al calentamiento global. Nuestra contribución es absolutamente insignificante, sin embargo, somos nosotros quienes pagamos el precio y lo pagamos caro."

Entre los problemas ambientales, el cambio climático presenta graves desafíos para las naciones pobres insulares, y Cuba no es una excepción. Marcan el paso en el caso de Cuba las condiciones del suelo, la disponibilidad de alimentos, la carga de enfermedades, los cambios ecológicos, como ya hemos mencionado anteriormente, los fenómenos meteorológicos extremos, la calidad del agua y el aumento del nivel del mar, todo enmarañado con condiciones sociales, culturales, económicas y demográficas. Estos cambios requieren una capacidad de anticipación, respuesta y seguimiento pocas veces visto en las burocracias de Latinoamérica.

Los Institutos Nacionales de Salud de EE.UU. predicen que el cambio climático causará 250,000 muertes adicionales entre 2030 y 2050, con daños a la salud que costarán entre 2 y 4 mil millones de dólares en 2030. Aunque todavía hay mucho debate sobre el cambio climático, los ecosistemas insulares, como el de Cuba, enfrentarán graves problemas. En un sistema donde el cuerpo vaga sin cerebro, como el cubano, ¿cómo podrán proteger la integridad nacional?

La concentración de dióxido de carbono en la atmósfera de la Tierra ha aumentado, más o menos, en un 40% solo en los últimos 150 años, llegando a 415 partes por millón a mediados de 2019 como resultado de actividades como la quema de combustibles fósiles, prácticas agrícolas intensivas, y ganadería vacuna. Además, hay otros cambios significativos globales como la forma en que usamos la tierra, incluidas la deforestación y la urbanización. Por supuesto, el dióxido de carbono no es el único contaminante peligroso, abundan.

Con una población de casi 10 mil millones de personas en 2050, se espera una demanda alimenticia de casi 3.3 mil millones de toneladas por año, 800 millones más que en 2014, dice la FAO. La seguridad alimentaria enfrenta un difícil reto si simultáneamente el cambio climático está reduciendo la productividad de los cultivos de campo, mientras se agravan otros flagelos, como la degradación de los suelos o la escasez y creciente contaminación del agua. Sin adaptación o mejora genética, cada aumento de temperatura de un grado Celsius conducirá a una altamente probable caída en los rendimientos mundiales de maíz de 7.4%, 6% de trigo y 3.2% de arroz. Hay un límite en la reducción del rendimiento, pero aún no se sabe. Hay preocupación. El trigo, en el Mediterráneo, podría tener pérdidas de rendimiento total superiores al 10%. Cuba, con déficits crecientes en su producción agrícola, ¿cómo manejarán la casi segura reducción en sus ya bajos rendimientos?

En 2050, de continuar los niveles de emisiones de gases de efecto invernadero, se dispararán los precios de los productos agrícolas, tanto de tierra como de mar. De hecho, los esfuerzos para crear substitutos artificiales comerciales para productos cárnicos es un mensaje constante ¿Cómo generará Cuba las divisas para

las costosas importaciones? Burócratas embarcados en una desenfrenada carrera para sobrevivir en los próximos días no tienen espacio mental para ponderar los riesgos venideros...pero ponderados o no, llegarán.

¿Podría el atraso cubano jugar a su favor? Existe gran interés en aumentar el consumo del carbón en los EE.UU. Si Cuba ofreciese un jugoso mercado a este combustible, ¿podría conseguir préstamos blandos para aumentar su generación eléctrica? En cinco años la infraestructura cubana podría comenzar a tener suficiente capacidad instalada para satisfacer la demanda energética en aumento por el inicio del crecimiento económico menos lento. No aconsejo a ningún país del Caribe a invertir sus escasos fondos en la prevención del cambio climático, bastante reto tiene con invertir para sobrevivir con costosas adaptaciones los inevitables embates de la naturaleza. Comparado con los grandes envenenadores del ambiente, poco aportan. Y ese aumento permitiría dar un gran brinco tecnológico hacia el transporte colectivo eléctrico (guaguas y camiones eléctricos). Esto no excluiría la expansión de fuentes energéticas alternas construidas con asistencia externa europea o china.

En la India, en su momento de transición del socialismo de Nehru a una mezcla más competitiva de socialismo y capitalismo propuse ante líderes nacionales, considerar obviar la etapa del motor de combustión interna a favor del eléctrico. Conseguí el apoyo para investigar esa posibilidad. Se decidió en contra porque la investigación arrojó que las baterías no alcanzaban la densidad energética necesaria para movilizar la flota india. Ya la tienen y la tendencia es a mejorar.

Quizás, bajo la sombrilla del desorden climático golpeando tan duro las islas del Caribe, se pudiera conseguir financiamiento para estudiar prototipos de transporte eléctrico en Cuba. Por supuesto, estos programas no pueden ser manejados por burócratas, pero si por el gran cuerpo de ingenieros en la isla. ¿Se podrá abrir la frontera innovadora a estas ideas?

Mi intensa experiencia haitiana desarrolló en mi un gran interés por la salud de los suelos. En aquellas pendientes haitianas, el suelo había perdido todo su carbón, su materia orgánica, eran tierras degradadas,

consideradas como desérticas en otros entornos. Afortunadamente, hay una solución para la degradación del suelo y el cambio climático. Al igual que creamos estos problemas, conocemos la solución, y la solución radica en trabajar simultáneamente para resolver estos dos retos en unísono. ¿Cómo? A través de lo que llamamos prácticas climáticamente inteligentes de la gestión del suelo. O sea, manejar el suelo de una manera inteligente buscando maximizar la cantidad de carbón almacenado en el suelo.

Y podemos lograr esta carbonización presentando proyectos para financiamiento externo o por ciudades hermanas que aporten los recursos para cultivar en Cuba plantas perennes de raíces profundas, plantando bosques como medida nacional, regional y local, reduciendo la labranza (*low till agriculture*) y otros efectos de las prácticas agrícolas, incluida la optimización del uso de productos químicos agrícolas, manejo menos intenso del pastoreo y gradualmente el reemplazo de pastizales por pastos más afines a la captura del carbón, agregando carbón al suelo, siempre que sea posible, con recursos reciclados como el compost e incluso los desechos humanos.

Pero todo con cuidado. En Haití, algunos expertos sugerían no usar agroquímicos, sino insumos naturales, como compost. Hay que tener las prioridades claras. Es válido proteger el medio ambiente, el único que tenemos. Pero los seres humanos muriéndose de hambre vienen primero. Los agroquímicos en una sola pasada incorporan *más* nutrientes que los naturales en diez años de aplicación.

Este tipo de manejo de tierras no es una idea radical. Estas técnicas hicieron posible que los suelos fértiles pudieran sostener civilizaciones humanas desde tiempos inmemoriales. De hecho, algunos lo están haciendo justo ahora. Hay un esfuerzo global en curso para lograr exactamente este objetivo.

Esta campaña, comenzada en Francia, se conoce como la “4 por 1000”, y establece un objetivo aspiracional de aumentar la cantidad de carbón almacenado en el suelo en un 0.4% anual, utilizando el mismo tipo de prácticas de gestión de la tierra climáticamente inteligentes mencionadas. Este esfuerzo vale por su impacto agrícola y ambiental. Y si es totalmente exitoso, podría compensar la tercera parte de las emisio-

nes globales de carbón emitido por combustibles fósiles. Bajo organizaciones como “4 por 1000” se podrían encontrar espacios para la colaboración entre distintos intereses girando alrededor del futuro de la isla. E inclusive preconizan acciones que hasta la burocracia actual podría apoyar.

Aunque su contribución al cambio climático es insignificante, las naciones caribeñas serán muy afectadas por su impacto. Los fenómenos climáticos son tan devastadores que los países están comenzando a prepararse no tanto para adaptarse a la nueva realidad, sino para recuperar sus economías periódicamente. Cuba no es una excepción.

Cuando me consultan sobre el tema, mis consejos disgustan a muchos colegas. Mientras los Estados Unidos le dé carta blanca a sus contaminadores, y a aquellos en China, India, Rusia, Brasil y otros, los países pequeños solo pueden prepararse para el daño que estos causaran y para acelerar la recuperación de los desastres. Si los países contaminantes le ofrecen generadoras eléctricas a carbón en términos óptimos, bienvenidos sean.

Campañas para el manejo del agua y su captura (tal como cosecha del agua), protección de costas y centros turísticos financiadas con impuestos especiales al combustible fósil, manejo de suelos y su captación de carbón, preparación y monitoreo de huracanes, y rápida respuesta a los fuegos forestales y plagas migrando, siguiendo al calor, ya no son puntos de conversación, se han convertido en acciones urgentes.

Cuba ha demostrado gran capacidad en su manejo de las crisis creadas por los huracanes y tormentas tropicales. Desafortunadamente su burocracia y principios ideológicos no tienen la capacidad para navegar la nación a través de esta horrenda tormenta climática. El cuerpo sin cerebro no sirve para esta crisis. Es necesario canalizar los recursos inteligentemente todo el tiempo, o la nación cubana no podrá sobrevivir, ni física ni políticamente, estos embates.

EL VECINDARIO

Uno de los elementos más influyentes en el desarrollo de una nación es su vecindario. Singapur, donde el Partido de Acción Popular (PAP) ganase el poder en 1959 y llevase a este paupérrimo país (no era todavía

una nación) a ser la 4ta economía mundial en su ingreso per cápita, no lo podría haber realizado sin la prosperidad japonesa. Colombia debe mucho de su crecimiento a las exportaciones a Venezuela y las inversiones de ese país. El vecindario cuenta.

Y aquí voy a concluir con un llamado. El excelente demógrafo Sergio Díaz-Briquets ha presentado un poderoso análisis de la evolución de la demografía cubana desde el 1959. Mi punto básico queda centrado en el lento si no negativo crecimiento de la población cubana dada la baja fertilidad y la facilidad de abortar, más la política estatal de mantener uno de sus principales indicadores de éxito, la mortandad infantil, baja. La emigración, por supuesto, deprime el crecimiento tanto demográfico como económico (las remesas tienen sus problemas desde la perspectiva del desarrollo nacional—ningún país se ha desarrollado vía remesas).

Invito a los lectores a mirar más allá del horizonte, hacia el oriente. Haití tiene una gran densidad poblacional dado el número de habitantes y el tamaño del país. Históricamente, las poblaciones se mueven, análogas a la osmosis, de alta densidad a baja. Las cifras en este tema son abundantes, y relativamente confiables. La presión osmótica, caricaturescamente, podría comprenderse al ver dos tasas: Cuba cuenta con 102 personas por kilómetro cuadrado, ¿Haití? 400. El vecindario cubano cuenta, y en él un país tiene una bomba demográfica.

Las políticas hacia la mano de obra haitiana deben ser cuidadosamente ponderadas, especialmente en el contexto de inversionistas en el campo azucarero. Y consulten con otro vecino, la República Dominicana. Cuba la isla perdurará, pero Cuba la nación, podría desaparecer ante las corrientes migratorias haitianas. Cuba está a punto de convertirse, sino lo es ya, en un país distópico ... vale aprender de Haití.

En estos momentos, hay muchas formas de capitalismo en todo el mundo. Por ejemplo, Singapur es el cuarto país más rico del mundo en términos de PIB per cápita. Tiene una tasa de desempleo de 2.2% o menos desde 2009 y es considerada como una de las economías más libres, abiertas y pro-negocios del mundo. Sin embargo, el gobierno de Singapur configura rutinariamente la política de inversión, y las empresas vinculadas al gobierno dominan las telecomu-

nicaciones, las finanzas y los medios de comunicación de manera que sería impensable en Estados Unidos, Noruega, Japón o Canadá. Al igual que Singapur, la forma de capitalismo de muchos países está dirigida no por una mano invisible, sino por una política gubernamental clara.

Noruega e Inglaterra descubrieron el petróleo en sus mares simultáneamente. Sin embargo, la “socialista” Noruega manejó sus ingresos petroleros de una forma más eficiente (capitalista) que el Reino Unido. De igual manera hay muchos países socialistas que tienen practicas capitalistas más duras que en los propios capitalistas. China y Vietnam son dos exitosos ejemplos citados previamente. Han cometido un sin número de errores, pero han salido de su profunda distopia y van escalando la cima de los países más prósperos del planeta.

Los líderes cubanos fuera y dentro del país tienen opciones. Dada la ausencia de confianza—por razones válidas—será necesario tomar medidas que ameriten el apoyo de uno u otro. La Cuarta Revolución podría proveer la plataforma tecnológica para tímidas colaboraciones. El campo agrícola podría beneficiarse enormemente de la colaboración entre cubanos fuera y dentro de la isla, y la gradual colaboración de entidades cubanas con USDA y el todo importante APHIS. El urgente desmantelamiento de la poderosa e insidiosa burocracia podría bien ser la más alta y sigilosa prioridad nacional.

Salen muchas recomendaciones sabias y practicas en los seminarios y discusiones de ASCE, como en otros medios. Siempre hay más. En una reunión con jóvenes profesionales en Lituania, todos lamentaban lo mal preparados que estaban para la competencia de libre empresa, y la participación ciudadana. Basado en esa y otras experiencias similares me atrevo a ofrecer una que ya ha visto la luz del día anteriormente: deben aprovecharse todas las avenidas posibles para entrenar a profesionales y líderes cubanos con los conocimientos necesarios para triunfar en una economía globalizada. En este espacio la Iglesia Católica lleva una gran responsabilidad. ¿O será la solución que esta generación se *degarite* en estampida a Miami?

Nación cubana, buena suerte.